



## Hablamos con el Señor sábado, 2 de abril



### Señor Jesús, te estoy buscando...

- Señor, todos los días te busco, de una forma u otra; todos los días ansío tu presencia en mi vida.

Y hoy te digo con S. Agustín:

*Grande eres, Señor, y muy digno de alabanza;  
grande tu poder, y tu sabiduría no tiene medida.  
¿Y pretende alabarte el hombre, pequeña parte de tu creación,  
y precisamente el hombre, que, revestido de su mortalidad,  
lleva consigo el testimonio de su pecado  
y el testimonio de que resistes a los soberbios?  
Con todo, quiere alabarte el hombre, pequeña parte de tu creación.  
Tú mismo le excitas a ello,  
haciendo que se deleite en alabarte,  
porque nos has hecho para ti  
y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti.*

(San Agustín)

- Señor Jesús, hoy te decimos con los discípulos de Emaús...

*Quédate junto a nosotros  
que la tarde está cayendo,  
pues sin ti a nuestro lado  
nada hay justo, nada hay bueno.*

Avanzamos solos por nuestro camino  
cuando vimos a la vera un peregrino  
nuestros ojos ciegos de tanto penar  
se llenaron de vida,  
se llenaron de paz.

*Quédate junto a nosotros...*

Buen amigo quédate a nuestro lado,  
pues el día ya sin luces se ha  
quedado  
con nosotros quédate para cenar

y comparte mi mesa  
y comparte mi pan.

*Quédate junto a nosotros...*

Tus palabras fueron la luz de mi  
espera  
y nos diste una fe más verdadera  
al sentarnos junto a ti para cenar  
conocimos quién eras,  
al partírnos el pan.

*Quédate junto a nosotros...*

## **Hablo con Cristo, resucitado... No tenemos miedo...**

*Jesús, mi amigo,  
hace más de veinte siglos se oyeron por primera vez unas palabras  
que han cambiado la vida de millones y millones de personas:*

*“El crucificado está vivo”*

*Tú, el Hijo de Dios, eres mas fuerte que la muerte.*

*Has vivido la muerte y la has vencido.*

*Nadie se lo esperaba, aunque tú lo habías dicho.*

*Pero te presentaste vivo, con la vida de Dios,  
a tus amigos que antes te habían abandonado.*

*Y con tu resurrección has puesto una esperanza segura  
en el corazón de cuantos te aceptan.*

*¡Nada, ni la muerte, podrá apartarnos del amor que Dios nos tiene!*

*Ya hay un futuro para todos lo que han sido llevados a la muerte,  
como a ti te llevaron:*

*futuro para los muertos de hambre,  
para los muertos por la violencia humana,  
para los muertos por desamor.*

*Ya hay un futuro para todos los que llegamos a la muerte.  
La humanidad no termina en la nada...*

*¡Ese futuro eres Tú, tu vida nueva de resucitado!*

*Ya el verdugo no va a triunfar sobre la víctima,  
ya el mentiroso no va a triunfar sobre el verdadero,  
ya el violento no va a triunfar sobre el pacífico,  
ya el opresor no va a triunfar sobre el oprimido,  
ya todo lo que trae muerte no va a triunfar sobre lo que da vida.*

*Jesús, Señor, mi amigo.*

*Si yo acepto tu resurrección,  
viviré siempre con la esperanza de una vida mejor  
y haré una vida mejor aquí en esta tierra:*

*atenderé a los débiles,  
me esforzaré en mis trabajos,  
viviré libre frente a mis opresiones,*

*haré felices a otros*

...

*Pero si me cruzo de brazos  
y no trabajo para quitar cruces de la vida  
ya no estoy creyendo en tu resurrección.  
¿Qué cruces he de quitar, Señor, para dar esperanza a otros?*

*¡Gracias, Señor Jesús,  
porque ya resucitado estás entre nosotros,  
realmente y espiritualmente presente,  
vivo con la vida de Dios!  
Aquí estás con nosotros...  
¡Gracias, Señor Jesús:  
te queremos!*

(vuelvo a leer y medito esta oración)

### **Tú estabas...**

Jesús, amor de todo amor,  
tú estabas siempre conmigo,  
y yo lo olvidaba.  
Tú estabas en el fondo de mi corazón,  
y yo te buscaba en otra parte.  
Cuando yo estaba lejos de ti,  
tú me esperabas.  
Y ahora me atrevo a decirte:  
tú, el Resucitado, eres mi vida.

(vuelvo a leer y medito esta oración)

HERMANO ROGER SCHUTZ (COMUNIDAD DE TAIZÉ)

### **María, tú has permanecido fiel**

Santa María, Madre del Señor,

has permanecido fiel cuando los discípulos huyeron.

Al igual que creíste cuando el ángel te anunció lo que parecía increíble

—que serías la madre del Altísimo—

también has creído en el momento de su mayor humillación.

Por eso, en la hora de la cruz, en la hora de la noche más oscura del mundo, te han convertido en la Madre de los creyentes, Madre de la Iglesia.

Te rogamos que nos enseñes a creer y nos ayudes para que la fe

nos impulse a servir y dar muestras de un amor que socorre

y sabe compartir el sufrimiento. Amén.

(Benedicto XVI)

(Vuelvo a leer y suplico a la Virgen)

### **Señor, estas intenciones y acciones tengo este día...**

#### **En tus manos, Dios bueno...**

En tus manos, Dios bueno, pongo este día.

Tú me lo has dado, yo te lo devuelvo.

Preserva en mí lo que me has dado,

haz crecer la semilla que has sembrado hoy

y acaba tú mismo lo que yo he simplemente comenzado.

Amén.